



Las tablas najerinas

del Museo de Amberes (Bélgica)

TEXTO: Enrique Ramalle Gómara

FOTOGRAFÍAS: Cuaco

En la casa que mi amigo y cuñado Antonio Tormo tiene en Rincón de la Victoria (Málaga) encontré este verano un libro escrito en 1949 por su abuelo Elías Tormo, de título *Pintura, escultura y arquitectura en España* y cuyo primer capítulo se refiere a “Las tablas memlingianas de Nájera del museo de Amberes”.

Elías Tormo fue un importante intelectual del siglo XX. En el prólogo de la obra citada, dice de sí mismo que había cursado la carrera de Derecho en Valencia y la de Filosofía y Letras en Madrid. Fue doctor en ambas disciplinas. Trabajó como abogado en el despacho

de Antonio Maura y obtuvo una cátedra de Derecho en Santiago de Compostela a la que renunció. Su afición y estudio del arte le llevó a opositar y ganar una cátedra de Teoría de la Literatura y de las Artes en la Universidad de Salamanca. Posteriormente fue catedrático



de Historia del Arte en las universidades de Granada y en la Central de Madrid. De esta última fue sucesivamente decano, vicerrector y rector. Fue senador por la Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia y ministro de Instrucción Pública entre 1930 y 1931, sucediendo en ese cargo al Duque de Alba. También fue académico de la Real Academia de la Historia, de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, vicepresidente del Patronazgo del Museo del Prado y Doctor Honoris causa por las Universidades de Tubinga y Bonn. Había nacido en Albaida (Valencia) en 1869 y falleció en Madrid en 1957¹.

En su artículo “Las tablas memlingianas de Nájera del museo de Amberes”, narra cómo dicho museo compró en 1895 un tríptico que representa a Cristo al que acompañan 16 ángeles que tocan distintos instrumentos: cítara, laúd, trompeta, flauta, etc. por 240.000 francos. El tríptico había estado primero en la iglesia

1 Puede leerse una semblanza de Elías Tormo realizada por su nieto Germán Tormo en <http://sanjuandelhospital.es/museo/download/eliastormo.pdf>

de Santa María la Real de Nájera² y, posteriormente, su tabla central, en la de San Miguel, de la misma localidad, y podía formar parte de la decoración del órgano, tal y como el periódico *La Rioja* contaba en crónica de D. Constantino Garrán, historiador del monasterio y académico correspondiente de la Real Academia de Historia de Madrid.

Esta pintura se atribuye históricamente a Hans Memling, artista de la escuela flamenca del s. XV

Las noticias sobre este tríptico aparecieron en el diario *La Rioja* entre agosto y diciembre de 1906 y en diciembre de 1908 de la pluma de Garrán. Ahí podemos conocer que el párroco

2 La revista *Berceo* publicó un artículo en 1994 donde puede seguirse el expolio de varias obras del monasterio de Santa María la Real. FERNANDEZ PARDO, FRANCISCO (1994): “Ruina y abandono en torno al Monasterio de Santa María la Real de Nájera”. *Berceo*; 126: 7-16.



Reproducción del libro de Elías Tormo, con el texto sobre las tablas memlingianas.

y arcipreste de Nájera, D. Cirilo Palacios de la Prada, necesitado de dineros para arreglar el fuelle del órgano y entarimar el coro, vendió, en un lote, el tríptico junto a otras obras desconocidas, por un total de 1.500 pesetas en el año 1886. El tríptico salió en carro, oculto en mantas, “a cencerros tapados”, y de noche, para evitar la oposición de los vecinos de Ná-

jera. En San Asensio se le hizo una caja para facilitar su conservación durante el transporte.

Llegó a Madrid, donde, tras su limpieza, se intentó que lo comprara la Reina María Cristina. Al no fructificar la venta, fue adquirido por 25.000 pesetas por un chamarilero de Ámsterdam (M. Salomon) que vivía en Lyon, acabando en casa de Monsieur Stein, en París, quien pagó 40.000 francos. En 1893 el crítico de arte Monsieur Wauters vio el tríptico en casa de Stein quien lo ofreció al museo de Amberes, pagándose en cuatro anualidades de 60.000 francos cada una.

Esta pintura ha sido históricamente atribuida a Hans Memling. Fue este un artista de la escue-



la flamenca del siglo XV, aunque nacido en Seligenstadt (Alemania) hacia 1440 y fallecido en Brujas en 1494. Autor de importantes pinturas de temática religiosa, entre las que pueden citarse el díptico de la Capilla Real de la catedral de Granada, el tríptico del Juicio final (Museo Nacional de Gdansk, Polonia), el Tríptico de la Resurrección (Museo del Louvre, París), la Virgen y el Niño entre dos ángeles (Museo del Prado) o el Retrato de hombre joven (Museo Thyssen-Bornemisza, Madrid).

Elías Tormo rebate que el tríptico de Nájera formara parte de la estructura de un órgano. En su opinión, las tablas pertenecían al retablo del templo. Para ello se basa en la documentación existente sobre la visita de D. Gaspar Melchor de Jovellanos, el político ilustrado español, hizo a Nájera en mayo de 1795. Jovellanos dejó escritos unos Diarios que se publicarían en 1915 y donde, en la entrada correspondiente al 19 de mayo, dice: “Vamos a ver los cuadros del retablo viejo que están en el Capítulo, arrinconados ¡Qué lástima! Son asombrosos; parecen todos de una mano; todos de la misma que la Asunción del claustro, acaso de Alberto [Durer]; un Padre Eterno, tres coros de ángeles con instrumentos musicales [sic] y cantando”. Jovellanos afirma que las tablas que componen el tríptico formaban parte del retablo mayor, según le aseguraron los benedictinos encargados del templo, lo cual da pie a Tormo para asegurar que las tablas fueron pintadas como parte del retablo y no originalmente para decorar el órgano.

Elías Tormo tampoco está de acuerdo en atribuir la obra a Memling. Según él, pudo pintar-



Reproducción de la tabla principal del tríptico: Cristo entre ángeles cantores.

la el Maestro Luis de Lovaina, pintor flamenco que estuvo en Nájera a mediados del siglo XIV. Para ello, se basa en la documentación del que fuera secretario de Jovellanos, Ceán Bermúdez, para afirmar categóricamente “Doy pues por definitivamente asentado, por los datos documentales —perdidos— que por el tiempo (1442–46) en que pintaba en Nájera el Maestro Luis se hizo el retablo principal, del que son —parte alta— las tres tablas de Nájera del Museo de Amberes.”

En la actualidad, el Museo de Amberes sigue atribuyendo el tríptico a Memling bajo el título de *Le Christ entouré d'anges chantant la gloire de l'éternel* y dice que adornaba el altar mayor de la iglesia del monasterio Santa María la Real de Nájera.

Las tablas del tríptico de Nájera, sean o no obra de Hans Memling, forman parte del conjunto de obras expoliadas o vendidas “a cencerros tapados” y son un ejemplo de la necesidad de cuidar el patrimonio cultural.

[+ INFO]

http://www.kmska.be/fr/collectie/albums/Christus_engelen.html